

to, y elevamos al cielo nuestras plegarias por la felicidad de aquellos dos seres, cuya interesante historia mas de una vez habia arrancado lágrimas á nuestros ojos, y mas de una vez tambien, habia hecho palpar nuestro corazon..... Mas volvamos á la relacion de nuestro viaje, y trasemos ya las últimas páginas de él.

CAPITULO CLXVIII.

El Estado de Oaxaca; su importancia; su situacion geográfica y sus límites; carácter de su suelo y cuadros bellos que presenta: su clima y producciones; su comercio; carácter de sus habitantes, y estado de la instruccion entre ellos; su division política y su poblacion. La capital, su situacion geográfica y topográfica; su fundacion y origen de su nombre; su aspecto, sus calles; comodidad y amplitud de sus casas; donde se halla concentrado el comercio y surtido que presenta. Edificios públicos, conventos de regulares de ambos sexos y su destino actual. El de Santo Domingo; solidéz de su construccion y uso que de él se ha hecho; su librería. Hospitales y colegios. Templos; la Catedral; época de su fundacion; su reedificacion, conclusion y embellecimiento; su arquitectura; el interior; sus naves y capillas; situacion del coro, su ciprés y su crujía; como se celebra el culto en ella. Santuario de la Soledad; su carácter arquitectónico; lo que debe hacerse para juzgar bien de él; su hermosura; época de su fundacion; lo que duró su construccion; su fachada; como está formada y adornada; su altura y anchura; sus puertas y parte exterior; á quien se debe la construccion; interior del templo.

El estado de Oaxaca es uno de los que ofrecen mas interés en la República por sus produc-

ciones naturales; se halla situado entre los 15°, 45° y 18°, 19° de latitud boreal, y los 0°, 48° y 3°, 53° de longitud oriental del meridiano de México. Sus límites son: por el N. los estados de Puebla y Veracruz; por el E. el Istmo de Tehuantepec; por el O. el estado de Guerrero, y por el S. el Océano Pacífico; la mayor extension de su territorio de N. á S. es de 68 leguas, y de O. á E. 79. La área de su superficie consta de 4,288 leguas cuadradas.

Es en extremo montañoso, la série de montañas y cordilleras que forman la Sierra Madre, ocupa toda la extension de su territorio, ofreciendo valles y llanuras de poca extension, y multitud de cañadas. Dividida en este Estado la Sierra Madre, forma dos ramales que se dirijen separados hacia el Norte elevándose entre ellos, la extensa masa central de la república.

Las montañas que en su mayor parte están cubiertas de espesos bosques cuya frondosidad revela una vegetacion vírgen y lozana, y los rios que unas veces corren mansos, y otras en torrentes impetuosos segun lo permiten las fragosidades del terreno que recorren, y sus riberas coronadas de infinitas plantas y matorrales; presentan paisajes sorprendentes que son característicos de la América y que el viajero absorto, no puede menos que detenerse á contemplar.

Su clima es variado, contando en la extension de su territorio, con puntos frios, templados y cálidos.

Hay en él muchos minerales porque sus montañas son muy ricas; pero sus tesoros permanecen aun sin explotar. Sus producciones agrícolas son buenas y variadas; abundantes árboles de maderas preciosas, distinguiéndose entre ellas el caoba, granadillo, abeto, cedro y rosa; el número de sus frutas y legumbres es infinito, y de exquisita calidad.

Sus productos principales y que constituyen particularmente su comercio, son: el azúcar, la cochinilla y la vainilla que se dá en calidad superior, y cuya exportacion está aun muy poco atendida.

La feracidad de su suelo y lo variado de sus productos, hacen de este Estado uno de los mas notables de la República.

El carácter de sus habitantes es industrioso, amigos del trabajo, enérgicos y valientes en la guerra, y en extremo leales, honrados y sinceros, á la vez que sencillos, dóciles y con buen fondo; su educacion ha sido poco atendida, y en este punto la ilustracion ha hecho pocos progresos en su territorio; siendo esto de lamentarse, porque habria producido muy buenos resultados.

El Estado, sin comprender la parte que se le

segregó para formar el territorio de Tehuantepec, se halla dividido en siete distritos y treinta y cuatro partidos, constando su poblacion, de mas de 642,768 habitantes.

La Capital del Estado y cabecera del obispado de su nombre, es Oaxaca, situada en un hermosísimo valle de 13 leguas de largo por 10 de ancho á los 17° y 10° de latitud septentrional y 2° 27" de longitud E. de México, á las márgenes del rio Atoyac. Fué fundada por Nuño del Mercado poco tiempo despues de la conquista, en el año de 1,528, y debe su nombre, á la multitud de árboles de guajes que crecen en sus cercanías.

Confriose á Hernán Cortés como marquesado el valle de Oaxaca, por lo que tomó el título del marqués del valle.

La ciudad es hermosa, su situacion bellisima; posee en sus inmediaciones deliciosos jardines, y cuenta con más de 30,000 habitantes. Tiene varios edificios notables, siendo los principales: la Catedral, el Santuario de la Soledad, Santo Domingo, la Compañía, el Palacio Episcopal y la casa del ayuntamiento. Vamos á dar á nuestros lectores una pequeña idea de la ciudad en general y de sus mejores edificios:

Oaxaca es una poblacion pequeña, pero no mal compartida, y de un aspecto agradable. Sus ca-

lles están tiradas á cordel, y en la direccion de los puntos cardinales; son muy aseadas y tienen un declive hacia al medio que se lleva las aguas que caen, á un caño que forma un arroyo, de manera que no se ven fangosas y desaseadas, y aun algunas tienen ya cubiertas sus atargeas. Las casas en su mayor parte son bajas á causa de los temblores; pero á pesar de esto son bonitas, alegres, muy amplias y en extremo cómodas. Muchas tienen jardines, y se cultivan árboles frutales: hay algunas de dos pisos, y su arquitectura si bien no es notable, si es agradable á la vista.

El comercio en algunas calles y especialmente en los portales, no es nada escaso; se ven varios aparadores bien adornados, las tiendas y cajones están bastante abastecidos, y se nota movimiento y animacion.

Sus edificios públicos por lo regular son buenos: habia ocho conventos de religiosos y tres de religiosas, convertidos hoy unos en cuarteles y otros abandonados; todos eran de buena construccion y algunos muy agradables á la vista: entre ellos, el mas notable es sin duda el de Santo Domingo, que parece una fortaleza segun el espesor increíble de sus muros y la solidéz de su fábrica, lo que hace tan fuertes sus bóvedas que han resistido sin lesion los proyectiles de algunas piezas de artillería, disparadas sobre ellas: varias

ocasiones ha servido de fortaleza, y ha sido uno de los puntos mas fuertes de defensa en la ciudad. Su librería era tambien notable por la clase de obras que la componian.

Hay en la ciudad ademas, dos hospitales y tres colegios bastante bien atendidos y reglamentados.

Sus Templos son espaciosos, y el culto en ellos se ve bien servido; los mas notables son la Catedral, que fué fundada el año de 1535 bajo el pontificado de Paulo III, reedificada por el Sr. Dr. Fray Angel Maldonado que tomó posesion de la silla episcopal el año de 1702, y concluida por el ilustrísimo Sr. Dr. Fray Francisco de Santiago y Calderon 16.^o obispo de Oaxaca que comenzó á gobernar en 1730 y que la embelleció con las torres y el relox. Es un hermoso edificio: su fachada dá á la plaza principal y presenta un golpe de vista notable y magestuoso; su arquitectura es buena y la piedra con que está edificada hace resaltar el mérito de la obra. Su interior es aun mas bello y espacioso; compónese de tres naves, ademas de las capillas que tiene de uno y otro lado, con las que podemos decir que son cinco naves: frente á la entrada está el coro, y en su pared el altar del Perdon como en la catedral de México; el Coro es de madera y está bien esculpido. El ciprés y la cruzía ocu-

pan la parte principal del edificio. Los santos oficios se celebran en la Catedral con bastante pompa, y el concurso de fieles que diariamente se reúne bajo sus espaciosas bóvedas, es numeroso y escogido.

Otro de los Templos mas notables es el Santuario de Nuestra Señora de la Soledad, cuya fachada es hermosa; tanto por lo bien trabajada y esculpida, como por la piedra de que está hecha que parece de pórfido. Tienen á la imágen que en él se venera, especial devocion; la miran como madre, y á ella acude el oaxaqueño en sus aflicciones; la religion sin embargo no es en el Estado muy pura, y se peca por fanatismo, ó por incredulidad.

Este Santuario como hemos dicho, debe contarse entre los edificios bellos que ha levantado la piedad cristiana. Tanto en la arquitectura, como en la pintura y en los escritos, es preciso buscar primero el pensamiento dominante, y estudiar despues los pormenores; haciéndolo así; puede notarse ya la finura de los relieves, la perfeccion de los chapiteles, la delicadeza de los arquivitres y cornizas, que es la parte bella de la arquitectura. Los arcos atrevidos, las columnas elevadas, y las naves y cúpulas inmensas, que es la parte sublime, que revela el genio y la audacia del artista. Cuando en este estudio divertido y

útil, pues demuestra muchas veces el carácter religioso y político de las naciones, se encuentra la poesía en los detalles y lo sublime en el conjunto; entónces sin temer de equivocarnos; puede decirse que el edificio es magnífico, y el artista que lo hizo brotar de la tierra es un gran genio.

El Santuario de la Soledad de Oaxaca es uno de esos hermosos Templos que merece estudiarse detenidamente. Tuvo principio su fundacion en 1582 en virtud del permiso que solicitó el primer capellan de la cofradía de la Soledad, y que le fué otorgado por el Conde de Paredes, Marqués de la Laguna, Virey de México en aquella época. Duró su construccion ocho años y no fué sino hasta el año de 1590 cuando con asistencia del Cabildo eclesiástico lo consagró solemnemente el señor obispo: D. Isidro de Sariñana.

El edificio es realmente notable; compónese su fachada de tres órdenes de arquitectura y es magnífica; el primer cuerpo es dórico, y lo forman diez columnas repartidas con toda simetría; el segundo es jónico, sostenido por igual número de columnas, y el tercero es corintio, formado por seis columnas y coronado por un remate del mismo órden. Las reglas de la belleza han sido perfectamente observadas pues comienza con un ór-

den sólido y sencillo, y termina con las columnas torsas y los chapiteles festonados del corintio.

Despues de haber contemplado este hermoso conjunto de la portada, es menester admirar los bajo relieves y las estátuas. En el centro del remate corintio, se halla un bajo relieve que representa á la Purísima Concepcion, de exquisito trabajo; sigue despues una ventana que dá al coro, y mas abajo en el tercer cuerpo é incrustado en un pulido marco recamado de cantería, se halla otro bajo relieve que representa á la soledad de la vírgen al pié de la Cruz, y que es celebrado por las personas mas inteligentes y por los extrangeros, por la verdad y la expresion terrible del cuadro, que lo constituyen en una obra maestra.

Hay ademas repartidas en los intercolumnios de la portada catorce estátuas de santos y cuatro bajo relieves de un trabajo y de una perfeccion maravillosa.

La piedra de que se compone el edificio está admirablemente cincelada, y como antes decíamos su fachada parece de pórfido.

La altura de la portada es de veintiseis varas tres cuartas de la superficie del piso hasta el remate, y sobre este se halla una cruz de tres varas en ochava de alto. Coronan la fachada dos

torres pequeñas, pues su altura absoluta es de siete varas tres cuartas hasta el pié de la veleta. La torre de la derecha que es la de la cofradía, tiene tres esquilas chicas y una campana menor, y la de la izquierda que es la del Monasterio de recoletas de Sta Mónica, tiene dos esquilas chicas y dos campanas mayores. La anchura general de la portada es de diez y ocho varas y cinco sésmas. Su figura es un pentágono ó polígono irregular; tiene dos puertas y la principal esta graciosamente tallada: en la parte exterior del arco hay grabado un lema alusivo á la iglesia y la fecha en que ésta se concluyó; cierra este edificio un espacioso átrio con tres puertas que ántes lo comunicaba con la portería del Monasterio y las habitaciones de las sirvientas que también quedaban dentro de su recinto.

Esta obra suntuosa fué debida á la piedad del Sr. D. Pedro Otatoza y Carvajal, oaxaqueño distinguido y Arcediano de la Santa Iglesia Catedral, hombre venerable que gastó gruesas sumas en la construcción del Templo que era su único pensamiento; no tuvo el gusto de ver ocupado el monasterio por las religiosas fundadoras, pues murió el 19 de Junio de 1591. Su memoria sin embargo ha sobrevivido á los siglos, y se conserva viva en el corazón de las santas religiosas.

El monumento magnífico que ligeramente he-

mos descrito, es un testimonio vivo que publica la caridad evangélica del que supo levantar tan bella página á la religion católica.

El interior del Templo es también hermoso é imponente; la imágen de Nuestra Señora de la Soledad es una escultura muy bella que habla al alma, y al penetrar en ese santuario, el corazón se siente sobrecogido de cierto secreto respeto y veneración.

Hay además de estos, otros edificios buenos que omitiremos describir, por no extendernos demasiado, y habernos detenido ya en los más notables.